

Mujeres, migrantes y extuteladas: experiencias desde la interseccionalidad.

Esta propuesta de comunicación busca exponer una investigación predoctoral en curso sobre las experiencias de mujeres jóvenes africanas, afrodescendientes y negras en el contexto andaluz. España es un país con una tradición migratoria reciente en comparación con otros países europeos como Francia o el Reino Unido. El contexto específico de Andalucía se presenta como la puerta de entrada a España y a Europa, como frontera de occidente (Díaz, 2020). Los proyectos vitales o migratorios reflejan unas expectativas de transformación de la situación propia con el desplazamiento físico hacia otro territorio.

Mediante una metodología cualitativa, esta investigación social busca realizar una comparativa pionera entre mujeres racializadas, concretamente, un grupo de universitarias y un grupo de mujeres extuteladas del Sistema de Protección de Menores. Los itinerarios vitales de ambos perfiles son distintos: mientras que las jóvenes extuteladas siguen un itinerario de inserción sociolaboral con el objetivo de conseguir un empleo y emanciparse en un período de tiempo muy limitado, las mujeres universitarias cursan estos estudios con un respaldo de tipo económico y/o familiar, con el objetivo de conseguir una titulación universitaria. Sin embargo, la discriminación es un problema común que ambas afrontan en el acceso a recursos, así como en sus vidas cotidianas. Además, la existencia de una red de apoyo es un elemento diferencial entre ambas ya que las mujeres racializadas universitarias suelen contar con apoyo familiar y sostén económico de algún tipo, pero no es así para las mujeres racializadas extuteladas, en su mayoría.

Como resultados preliminares, vemos que estas mujeres viven discriminación racial por sus orígenes y discriminación de género por ser mujeres. El resultado es una serie de dificultades sociales que se interseccionan y configuran unas experiencias específicas.

Indagar en sus problemáticas concretas no solo es una necesidad para mejorar los programas sociales que atienden a mujeres y niñas migrantes, sino también para abrir nuevos caminos a la investigación social en migraciones desde una perspectiva de género. Es imprescindible, en definitiva, que la academia y la práctica profesional confluyan para construir proyectos sociales de calidad y una sociedad más inclusiva.